



Nota del Editor

La primavera ha llegado a nuestra región (hemisferio norte) y, como siempre, nos recuerda la gloriosa promesa de resurrección de Dios. En todas partes de mi jardín veo nueva vida asomando entre los viejos tallos muertos del año pasado. Hace mucho tiempo, los discípulos se preguntaban qué significaría "resucitar de entre los muertos". Como buenos santos del Antiguo Testamento, sabían acerca de la eventual resurrección de los muertos (Juan 11:24), pero cuando el Señor usó la preposición "ek" ("de entre"), que significa que

resucitaría de entre los muertos, estaban confundidos. Sin embargo, describe perfectamente lo que estaba a punto de suceder. ¡Resucitó de entre los muertos!

En 1 Corintios 15, Pablo explica cómo ese evento nos espera también a nosotros. Amados, ¡sirvamos hoy al Señor resucitado con el poder de Su resurrección mientras esperamos Su llamado!



Principios de liderazgo

Principios del pastoreo de la vida de Moisés - Parte 2

La tarea de pastorear – La edificación según el diseño de Dios

Por Ed Anthony

En el primer artículo de esta serie, examinamos cómo Moisés era un tipo de nuestro Señor Jesús en relación con el objeto del pastoreo: el cuidado de las ovejas. Ambos evidencian un profundo amor por lo que Dios ama, siendo modelo para nosotros como ancianos. Descubrimos que, como subpastores del Señor Jesús, debemos preocuparnos verdaderamente por aquello que Dios ama demostrando devoción por Sus ovejas. Notamos que la mejor manera de lograrlo es por 1) la separación del mundo para estar entre las ovejas; 2) la preparación para la experiencia del desierto al estar con el Príncipe de los pastores; 3) siendo fieles a Dios y a Su obra; y 4) siendo humildes y buscando la bendición del pueblo del Señor.

En este artículo, pasamos del objeto del pastoreo a la tarea de pastorear al estudiar cómo Moisés llevó a cabo la tarea de un pastor para ayudarnos en la tarea de pastorear al pueblo del Señor. Como cualquier trabajo que se empre-

para la tarea del pastoreo. Al observar a Moisés, es evidente que Dios lo envió y le dio el diseño para edificar a su pueblo y el tabernáculo en el desierto (Éxodo 3:10; 25:9, 40; Hechos 7:34-25). De manera similar, el Señor que fue enviado por Dios nos ha dado un diseño para edificar a Su pueblo y a Su iglesia hoy en el desierto (Juan 6:29; 1 Corintios 3:9-11). El hecho de que Dios nos ha dado un diseño y un plan para regirnos nos ayuda mucho a la hora de pastorear a su pueblo. Podemos centrarnos en la edificación en lugar de intentar ser los arquitectos. Usando el diseño de Dios, no tenemos que preocuparnos de que la construcción salga mal. Con estos pensamientos en mente, consideraremos cuatro puntos que nos serán de ayuda hoy, que están relacionados con la encomendación de Moisés y cómo edificó usando el diseño de Dios: 1) Edificar para Dios; 2) Edificar mediante la intercesión; 3) Edificar mediante el servicio; y 4) Edificar conectando.

Edificar para Dios

Hemos señalado que Dios es el arquitecto y envía a Sus siervos con un plan. Por lo tanto, el primer punto clave es que estamos edificando para Dios. Observe como está enmarcada la estructura del libro de Éxodo. Al principio, el pueblo está construyendo para el Faraón de Egipto (1:11), al final está construyendo para Dios (Éxodo 40:2). Moisés alentaba a los líderes y al pueblo a usar sus energías para construir para Dios. El pueblo ya no seguía los planes de Egipto sino los de Dios (Hebreos 8:5). Si vamos a edificar para Dios, entonces los pastores deben mantener el plan de Dios ante ellos y del pueblo (1 Pedro 2:5). Pastorear es más fácil cuando seguimos el plan delineado en las Escrituras y eso demuestra que estamos edificando para el Señor en lugar del mundo para el que alguna vez estábamos muy ocupados construyendo.

“Podemos centrarnos en la edificación en lugar de intentar ser los arquitectos. Usando el diseño de Dios, no tenemos que preocuparnos de que la construcción salga mal.”

da, debe haber un plan a seguir. Comenzar un proyecto sin tener primero un plan y evaluar lo que ello involucra, puede conducir al desastre (Lucas 14:28-32). Afortunadamente no estamos abandonados a nuestras propias decisiones. Dios ha sido misericordioso al darnos el diseño

Antes de que el Señor Jesús ascendiera al cielo después de Su resurrección, dio instrucciones a Sus apóstoles acerca de la obra que quería que hicieran. Ya les había dicho que Él edificaría Su iglesia (Mateo 16:18) por tanto se necesitaban más detalles. En resumen, debían ir a todas partes y hacer discípulos proclamando las buenas nuevas de Dios, bautizando a los que creyeran y luego ayudarles a crecer y madurar a través de Sus palabras. Dado que todo esto debía hacerse en el contexto de la "iglesia" que Él estaba edificando, se deduce que las enseñanzas dadas directamente y a través de Sus apóstoles explicarían gradualmente qué era la iglesia y cómo debería funcionar.

Como sabemos, la iglesia creció rápidamente y pronto se extendió por todo el imperio. Dos mil años después, hay "iglesias locales" en todo el mundo. En su aspecto se ven muy diferentes; algunas intentan seguir lo que ven en la Biblia; otras "hacen lo suyo" y así hay toda una gama en el medio. Esto puede resultar confuso para los nuevos creyentes, así que de vez en cuando es importante brindar algunas razones por las cuales quienes buscan seguir el modelo del Nuevo Testamento para la iglesia hacen lo que hacen. Los estudiantes de la Biblia llaman a esta materia "eclesiología", que significa el estudio de la iglesia. ¡Es un gran tema!

Un tema de interés es el liderazgo en la iglesia. ¿Quién lidera? Por supuesto que es el Señor, ya que Él es la "cabeza" de la iglesia (Efesios 1:22), pero bajo Su dirección, ¿quién lidera a nivel local? Este puede ser un estudio fascinante, así que dediquemos un tiempo a ello.

Para comprender el contexto más amplio de este tema, echaremos un breve vistazo al origen de la idea de la iglesia en primer lugar. Después de eso, continuaremos con un estudio del liderazgo de la iglesia basándose principalmente en versículos del Nuevo Testamento. No pretendo

ser exhaustivo en estos artículos. Intentaremos ceñirnos a lo básico, esperando que aquellos que lideran las iglesias locales se animen a ampliar y (cuando sea necesario) aclarar el material. Además, tengan en cuenta que no hay intención de criticar a ningún grupo de la iglesia, recordando que el Señor es el Juez (Romanos 14:4), y que Él una vez dijo: "porque el que no es contra nosotros, por nosotros es" (Lucas 9:50).

El origen de la iglesia: la primera mención

No encontraremos ninguna mención de la iglesia en el Antiguo Testamento. Pablo explica esto claramente en Efesios y Colosenses. Las primeras referencias a la iglesia las hace el Señor Jesús y están registradas en el evangelio de Mateo. Debemos examinarlas cuidadosamente. La primera está en Mateo 16:18: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Un número de grandes verdades están contenidas en este único versículo.

Por un lado, obtenemos el nombre de lo que el Señor planea edificar. Él la llama la "iglesia". En griego, la palabra es "ekklesia", que significa "asamblea de los llamados afuera". ¡Ahora piense de cuántas maneras el Señor podría haberla llamado! Pudo haber usado Su propio nombre, o algún término celestial, pero usó una palabra con un significado profundo: "asamblea de los llamados afuera". En un momento pertenecemos al dominio del mundo presente, y Dios nos llamó y nos reunió en algo nuevo, algo ajeno a este mundo. Él reveló que Él es santo, que está apartado, que es diferente, y al acercarnos a Él, quiere que nosotros también estemos apartados, que también seamos diferentes.

Luego notamos que habla de algo aún futuro. "Edificaré mi iglesia". La venida del Espíritu Santo hace posible la edificación. Sin el Espíritu, tal obra no sería posible. El principio

fue dado en Zacarías 4:6: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos".

Luego notamos que el Señor mismo es el Dueño de la iglesia. Él dice "mi iglesia". Los hombres suelen hablar de "mi iglesia", pero no debemos olvidar que la iglesia no es nuestra, es de Él. ¡Somos siervos, no dueños! La referencia a Pedro es interesante. Para entenderlo, debemos saber que un cambio de palabra en el idioma original no se refleja en nuestro idioma. Una simple paráfrasis ayudará. "Tú eres una piedra pequeña, y sobre esta gran roca edificaré mi iglesia". El Señor, no Pedro, es la gran roca, pero Pedro (y todos nosotros, piedrecitas) tiene la misma naturaleza que la roca.

Finalmente, Su gran obra implicará la guerra del enemigo, que no se originará en el ámbito físico sino en el espiritual. Piénselo, cristiano. El Señor está edificando algo de valor eterno y un temible enemigo invisible llamado "las puertas del infierno" está en guerra contra ello. ¿Esto no debiera hacernos adoradores agradecidos porque hemos sido llamados a salir del campamento del enemigo y llevados a la asamblea del Señor, los llamados afuera?

El origen de la iglesia: la segunda mención

Ahora veamos la otra referencia del Señor a la iglesia. En Mateo 18:15-20, Él da instrucciones sobre cómo tratar con los problemas que surgen en la iglesia. Este versículo también necesita un estudio cuidadoso.

Por un lado, la iglesia se basa en relaciones. En 1 Corintios 1:9, se nos dice que hemos sido llamados a la comunión con el Hijo de Dios. ¡Ésa es una hermosa descripción de la iglesia, la comunión con el Hijo de Dios! El apóstol Juan habla de esto en 1 Juan 1, diciéndonos que el fundamento de nuestras relaciones o comunión unos con otros es la relación que tenemos con Él.

Edificar mediante la intercesión

Moisés nos da un gran ejemplo de cómo ayudar al plan de edificación de Dios para su pueblo al interceder constantemente por ellos. ¿Se imagina lo que hubiera sucedido en muchas ocasiones si Moisés no hubiera intercedido? ¿Cómo pudo reunirse este grupo para servir a Dios? Las ovejas pueden ser desafiantes y es posible que deseen ir en todo tipo de direcciones. La devoción de Moisés (y de nuestro Señor) a su pueblo y su plan le exigía estar en constante comunicación con Dios (Éxodo 24:13; 32:11-14; 33:12-17; Deuteronomio 5:5; Números 27:5). Incluso nuestro Señor, que siempre hizo la voluntad del Padre, nuestro gran mediador ante Dios (Mateo 14:23; 26:39; Lucas 6:12). ¿Con qué frecuencia estamos nosotros, como pastores, intercediendo por las ovejas ante el Señor, nuestro gran mediador ante Dios (1 Timoteo 2:5; Hebreos 7:25)? ¿Cómo sabremos si estamos siguiendo con precisión Su plan a menos que estemos constantemente delante del Señor? Edificar la asamblea local mediante la intercesión es quizás una de las partes más descuidadas de la tarea de pastoreo hoy en día.

Edificar mediante el servicio

Somos atraídos naturalmente por personas carismáticas extrovertidas. Moisés fue bien instruido e hizo grandes cosas antes de ser llamado por Dios (Hechos 7:22). Sin embargo, es evidente por la vida que Moisés desarrolló entre el pueblo, que fue de ayuda al progreso de éste sirviéndole (Éxodo 14:31; Números 12:7). Observe cómo se hace referencia a él: “Moisés siervo” (Deuteronomio 34:5; Josué 1:1, 13)

y Mi siervo Moisés” (Josué 1:2, 7; Números 12:8). Él, como nuestro Señor (Mateo 12:18; Lucas 24:19; Juan 13:4-15), reconoció el gran beneficio que era para las ovejas el servirles bien para que el pueblo pudiera a su vez servir al Señor (Josué 22:5). Moisés, aunque lideró al pueblo, sirvió al pueblo de Dios para que pudiera crecer y progresar (Hebreos 3:5). ¿Es ese nuestro deseo y evidencia de nuestra tarea como pastores? ¡Oh, que pudiéramos ver a los santos edificados para que a su vez puedan servir! ¡Qué ejemplo fue Moisés, y que deberíamos ser nosotros, en edificar mediante el servicio!

“No es casualidad que la frase “unos a otros” o “unos a los otros” se mencione tantas veces en el Nuevo Testamento ”

Edificar conectando

Como dimos a entender en el punto anterior, nosotros, como ancianos, somos siervos que procuramos desarrollar a los santos para que ellos también puedan servir. De ese modo, todos sirven juntos porque todos están conectados con el cuerpo y la obra. Moisés mismo buscó ayuda del Señor y el Señor le pidió que incluyera a otros en la obra (Éxodo 18:13-26; Números 11:16-17; 24-25; Números 13:1-17). Además, todos estaban involucrados de alguna manera en la construc-

ción del tabernáculo, contribuyendo con materiales o trabajando en la construcción (Éxodo 25:2; 35:21-22; 36:2). Nuestro Señor hizo lo mismo (Lucas 9:1-2; 10:1). Quizás con demasiada frecuencia es una pequeña parte de la iglesia local la que realiza la mayor parte del trabajo. Requiere diligencia de nuestra parte para asegurarnos de que todos los santos estén conectados con la obra y sirviéndose unos a otros. No es casualidad que la frase “unos a otros” o “unos a los otros” se mencione tantas veces en el Nuevo Testamento (Romanos 12:10; 15:14; Gálatas 6:2; Efesios 4:2) y, lo que es más importante, varias veces por nuestro Señor (Juan 13:14, 34; 15:12; 17). Edificar conectando a todos con la obra es una gran lección de la vida de Moisés.

Resumen

En nuestro primer artículo, aprendimos de la vida de Moisés (y de nuestro Señor) que el primer gran principio para los ancianos es cuidar lo que Dios ama: las ovejas. En este artículo descubrimos el segundo gran principio de edificar usando el diseño de Dios, al reconocer que estamos edificando para Dios, en constante intercesión ante el Señor, edificando Su obra mediante el servicio y conectando a todos con la obra. Que estos recordatorios nos induzcan a mirar Su diseño para construir la obra local y Su iglesia, que, aunque diferentes del mundo, tienen valor eterno.



Fundamentos Bíblicos

¿Quién lidera la iglesia? (de la pagina 2)

por Jack Spender

Otra idea que se encuentra aquí es acerca de "la autoridad". Tenemos un derecho dado por Dios y los medios para restaurar la unidad y la armonía cuando el pecado interrumpe nuestras relaciones. Dios da las instrucciones y luego respeta y apoya la acción tomada porque actuamos bajo Su autoridad.

También se menciona la oración, y esto añade un incentivo para afrontar y tratar los problemas. El Salmo 66:18 nos dice: “Si en mi corazón

hubiese yo mirado [aferrado] a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado”.

Finalmente, hay una encantadora promesa dada por el Señor. “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Es cierto que el contexto inmediato trata sobre las dificultades que surgen, pero ¿quién puede dejar de ver su aplicación universal? Cuando nos reunimos, el Señor asiste, y no al margen como espectador, sino en el centro,

guiándonos por Su Espíritu. Su presencia invisible es una realidad maravillosa, y Él se complace en delegar el liderazgo bajo Su dirección en hombres piadosos llamados “ancianos”. Así, en la primera referencia aprendemos de Su autoridad como Cabeza; en la segunda referencia aprendemos de nuestra autoridad para actuar en Su Nombre. El liderazgo se trata de autoridad, y eso lo estudiaremos en el próximo artículo.



“... pastoreará suavemente a las recién paridas”. (Isaías 40:11)

El Señor no pastorea a todo Su rebaño de la misma manera, ¿verdad? Tenemos un dicho que dice: “lo que es bueno para el ganso es bueno para la gansa”, pero el Señor sabe que las ovejas no son así. Como alguien que actualmente está en la etapa de la vida “esperando familia”, aquí hay algunas observaciones que he hecho:

--En general, quienes tienen niños pequeños enfrentan la mayor tensión espiritual que jamás han experimentado. ¿Sabe lo agotador (¡aunque estimulante!) que es compartir el evangelio o discipular a un nuevo converso durante varias horas a la semana? ¡Imagínese la tensión de tratar de representar con precisión a Cristo y transmitir la verdad de Dios, las 24 horas del día, los 7 días de la semana, los 365 días del año, a varias personas a la vez!

--¡La oportunidad de acceder a recursos espirituales es probablemente menor que en cualquier otra etapa de la vida! La recomendación estándar de “dedicar más tiempo a la Biblia, la oración y la meditación” puede hacer que los padres jóvenes se sientan como cuadrupléjicos siendo aconsejados a “hacer más ejercicio”.

¡Afortunadamente, el Pastor perfecto entiende que no todas las ovejas pueden pastar todo el día! Él puede sostenernos con los bocados que tomamos mientras el bebé amamanta o los niños golpean la puerta del baño. Puede escuchar los pensamientos de alabanza o

los momentos de gratitud con tanta claridad como las oraciones bellamente articuladas. Y Él sabe cómo destilar oraciones de nuestras lágrimas. Él no solo nos dio un libro sobre Él mismo; nos da a Sí mismo, el Pan de vida, y el pastor que puede ayudar a los padres jóvenes a disfrutar del banquete de Él mismo, incluso durante esos momentos en los que no pueden abrir físicamente el Libro, será de verdadera ayuda.

-- Solía asumir que los cristianos en mayor peligro espiritual son los adolescentes o los jóvenes en edad universita-

“¡Afortunadamente, el Pastor perfecto entiende que no todas las ovejas pueden pastar todo el día!”

ria. Una vez que están casados de manera segura con un cónyuge cristiano, damos un suspiro de alivio y pensamos: “¡Lo lograron! ¡Ahora puedo enfocar mis oraciones en otra persona! Y, sin embargo, creo que muchos de nosotros estamos descubriendo que era mucho más fácil mantener la vitalidad espiritual cuando teníamos tiempo para estudios bíblicos intensivos y conferencias bíblicas, para la comunión y el servicio cristiano con amigos, para escuchar sermones en línea y momentos de oración ininterrumpida. Si vamos a “levantar las manos caídas y las rodillas paralizadas” (Hebreos 12:12), debemos recordar

las manos que siempre están siendo tiradas por los pequeños, y las rodillas que a menudo llevan un niño extra o dos.

--Los padres de niños pequeños, en términos generales, están en edad de ser considerados la “próxima generación” de liderazgo de la iglesia. A menudo están ansiosos por servir en la iglesia como lo hacían cuando eran solteros o antes de tener hijos, ¡y la iglesia se alegra de que lo hagan! Puede ser muy fácil sobrecargarnos debido a expectativas poco realistas. También es fácil adoptar un patrón de servicio que asegure a todos los demás que estamos bien espiritualmente, cuando tal vez no lo estemos. El servicio público suele ser mucho más fácil que el trabajo duro que se realiza en casa, y todos tendemos a gravitar hacia lo que es fácil, ¿verdad? Estoy agradecida a las personas que han sido lo suficientemente valientes para preguntar: “¿Cómo estás?” y espera una respuesta real.

Si fueras el diablo, ¿a qué miembros del rebaño atacarías? ¿Qué tal aquellos que están agotados física y espiritualmente, que no dedican mucho tiempo a la Palabra y que al mismo tiempo son los más responsables de influir en la próxima generación? Afortunadamente, el gran Pastor está siempre listo y atento para levantar a los débiles. ¡Hagamos lo mismo.!



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1- 416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Ed Anthony
Principios de liderazgo

Jack Spender
Fundamentos Bíblicos

Rachel Kichar
El rincón de las esposas

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.